

Escala Crítica/Columna diaria

*Soy populista, le dice el presidente de EU al mexicano *A revisión: gobierno, Comunicación y políticas públicas *Los gobiernos abiertos llegaron para quedarse, dice Núñez

Víctor M. Sámano Labastida

RESULTA saludable cuando los gobernantes participan en un debate, o por lo menos cuando confrontan sus ideas ya sea profundas o superficiales. Ayer se difundió ampliamente un contraste de argumentos entre los presidentes Enrique Peña Nieto y Barack Obama, en presencia del canadiense Justin Trudeau. El motivo de la diferencia fue el concepto de “populismo”, aplicado por lo general de manera superficial para descalificar a los oponentes políticos o partidistas.

Durante la Cumbre de Líderes de América del Norte, en Canadá, los periodistas preguntaron sobre las próximas elecciones a realizarse en noviembre en Estados Unidos y en la cual busca participar un personaje polémico: el millonario Donald Trump, declarado enemigo de los mexicanos y de los extranjeros pobres en general.

Aunque Peña Nieto se dijo respetuoso de las elecciones estadounidenses aprovechó para criticar lo que llamó demagogia y populismo, sin duda teniendo en mente a su principal adversario en México, Andrés Manuel López Obrador, a quien tanto él como los dirigentes del PRI y algunos intelectuales califican de “populista”.

Argumentó Peña Nieto: “Vivimos frente a una realidad que es este mundo global y en este mundo se presentan en distintas partes actores políticos, liderazgos políticos que asumen posiciones populistas y demagógicas pretendiendo eliminar o destruir lo que se ha construido”.

Barack Obama expresó su desacuerdo con el concepto de populismo planteado por Peña. Dijo que él mismo se consideraba populista en el entendido de la definición anglosajona de aquellas políticas de apoyo al pueblo, en particular a las personas de clase trabajadora y por la justicia social.

Obama subrayó que su populismo es uno de los motivos por los que fue candidato a la presidencia y por los que seguirá trabajando en un cargo público después de dejar la Casa Blanca. “Quiero –dijo- que todos los niños en Estados Unidos y en América del Norte tengan las mismas oportunidades que yo disfruté. Me preocupo de los pobres, que trabajan muy duro pero que no tienen ninguna oportunidad de progresar”.

Respecto a Trump, dijo Obama que este personaje no puede considerarse populista: “Eso es nativismo, o xenofobia. O algo peor. O simplemente se trata de cinismo”.

Hay quienes en México han tratado de equiparar a López Obrador con Trump, lo cual es un error. En un breve pero interesante texto como referencia a la polémica Peña Nieto-Obama, el historiador Enrique Krauze escribió en el blog de Letras Libres: “En la historia americana, Andrew Jackson fue “populista” porque, en efecto, abrió una era de sensibilidad popular en la política estadounidense. Pero en la acepción moderna, la que opera en Europa o en América Latina, no era un populista”. Volveremos sobre la cuestión.

RELEVOS Y ENROQUES

DURANTE el actual gobierno de Arturo Núñez se han registrado varios cambios en el gabinete. Los cambios más notorios fueron los realizados a principios de su segundo, tercero y cuarto años de gobierno. Esto es, con funcionarios que entraron en sus nuevas actividades en enero del 2013, 2014 y 2015.

Por supuesto que los relevos que más llamaron la atención son los realizados en la secretaría de Finanzas, con la salida de Víctor Lamoyi y la llegada de Amet Ramos. Se entiende porque es el área donde se administra el presupuesto del estado y allí el mandatario requiere de personas de su absoluta confianza. También por el antecedente de las denuncias por los manejos del dinero público en el pasado sexenio.

También, por otras razones tuvieron repercusiones públicas los relevos en las secretarías de Seguridad y de Salud.

Si bien es cierto que todos los cargos en el primer círculo del gabinete son importantes, hay algunas posiciones que son clave por la cercanía al gobernador o por el impacto directo en la gente.

Una de esas posiciones clave, que hasta ahora se mantenía sin cambios, es la secretaría de Gobierno. Un área definida como la encargada de atender los conflictos al interior del estado y de representar al gobernador en su ausencia.

Otra área clave por supuesto que es la Comunicación Social, porque es donde se construye la percepción de un gobierno y se difunde el perfil y el carácter que define a una administración. También se da por hecho que habrá relevos en Desarrollo Social, un segmento fundamental para las políticas públicas de un gobierno asumido como progresista y de izquierdas.

Pero los relevos o enroques tienen que verse también en la perspectiva de la ruta hacia la evaluación y consolidación rumbo al 2018, por lo que seguramente se revisa el desempeño en áreas fundamentales como la actividad en el campo y en la economía. Además, por supuesto, de las connotaciones políticas.

CUIDAR LOS FLANCOS

EN EL COMBATE a la corrupción, el gobernador Arturo Núñez sostuvo que su administración ha dado muestras claras de voluntad política desde su inicio en relación a esta cuestión: “Pudimos haber asumido la cómoda postura de dejarla pasar, como estuvo tan arraigada en otros gobiernos, pero eso nos habría convertido en cómplices y defraudadores de la confianza ciudadana. Por el contrario, actuamos con verticalidad, inspirados en la ética de la responsabilidad como antídoto contra la corrupción”, afirmó al inaugurar el Foro Mundial de Administración Pública: Gobiernos Abiertos.

Dijo Núñez que los gobiernos abiertos han llegado para quedarse, y citó como muestra la Declaración de Gobierno Abierto, surgida en septiembre de 2011 al interior de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), en la que México es país fundador junto con Estados Unidos, Brasil, Indonesia, Noruega, Filipinas, Sudáfrica y Reino Unido.

Se da por hecho que para el gobierno estatal lo que se haga en materia de transparencia y manejo de recursos será determinante, porque esta administración será especialmente juzgada por quienes se sintieron y se sienten afectados con sus decisiones.

AL MARGEN

CONOCÍ a Miguel Tokeshi Nagamine en el Centro de Estudios e Investigaciones del Sureste que fundó el doctor Firdaus Jhabvala, donde formaba equipo con José Manuel Tamez. Quisiera dejar un modesto testimonio de mi afecto, respeto y reconocimiento a quien lamentablemente falleció y que sin duda aportó su experiencia y sabiduría al servicio público en Tabasco. Fue autor y coautor de varios estudios sobre la economía y el desarrollo de la entidad, se distinguió por su modestia y generosidad. Un sentido pésame a su esposa Isabel Yagui, a la familia Tokeshi Yagui y a sus incontables amigos.

(vmsamano@yahoo.com.mx)